



que, como no podía ser de otra manera, para ella, la fabricación de vino supone también la inherente composición de vida. «El vino es mi vida», añadió.

Debido a su inexpugnable compromiso con el medio ambiente y la responsabilidad social, en las bodegas de Mesquida Mora se trabaja con una técnica denominada bio-

La bodega utiliza la biodinámica, una técnica de máximo respeto ecologista

«No tenemos un libro de estilo, le damos a nuestra tierra lo que necesita»

dinámica, acuñada por la propietaria desde el año 2012 y que permite un cultivo ecológico y la obtención de un máximo de 100.000 botellas en las 20 hectáreas destinadas a su producción. El criterio de esta ciencia se basa en favorecer una tierra viva y desde las instalaciones de Mesquida Mora se la trata según lo que se cree más conveniente. «No tenemos un libro de estilo, sino que le damos a nuestras tierras el cuidado que creemos que necesitan en cada momento», aseguró la propietaria.

Las bodegas dirigidas por esta joven empresaria son unas de las primeras en Baleares y España que defienden esta forma de hacer vino buscando la biodiversidad y la exclusión de compuestos químicos artificiales en sus plantaciones.

Este proyecto nació de la iniciativa de los dos hermanos Mesquida Mora, Bàrbara y Jaume, y se convirtió en una iniciativa en solitario al dejar el hermano lo que estaban construyendo. Tal y como cuenta Bàrbara, su hermano tuvo el valor de decirle que el vino no era su vida, sino la de ella y le dejó vía libre para continuar con el plan que habían ideado juntos con imaginación y esmero. La joven se hizo cargo del *celler* bajo la premisa del tiempo: el vino necesita constancia y dedicación; la viña, perseverancia y esfuerzo; los resultados son solo visibles con el paso de los años. Ese es su espíritu y razón.



Joaquín García, Mesquida, Sansaloni, Lourdes Cardona, Aurora García y Xavi Bonet.



Bernat Bauçà, la alcaldesa de Porreres, Francisca Mora, y Bàrbara Mesquida.



Zona de la playa de Tora, en Peguera.

Peguera proyecta de nuevo unir sus playas por mar

La Asociación de Hoteleros trabaja para que se haga el paseo entre Tora y Palmira

J. MORA / Calvià

Más de quince años después de haber puesto la idea encima de la mesa, la Asociación Hotelera de Peguera y Cala Fornells quiere desenterrar el proyecto para unir las playas de Tora y Palmira en un paseo que bordee la costa de Peguera, y que se convierta así en un atractivo más para los miles de turistas que cada año visitan este núcleo turístico *calvianer*.

A pesar de contar desde hace ya tiempo con el visto bueno de la Conselleria de Turismo, según explica su presidente, Miguel Ángel Jiménez, los problemas encontrados a la hora de tramitar el proyecto en la demarcación de Costas han impedido hasta ahora dar forma a un paseo que bordearía la costa en unos 300 metros, y completaría una infraestructura que aportaría, según él, un «valor añadido» a la oferta turística de Peguera.

El dinero procedente del Consorcio de Camas sería de hecho el que podría sufragar en gran medida el coste de una obra cuyo presupuesto sobrepasará previsiblemente los dos millones de euros, pero que responde a una vieja aspiración de hoteleros y comerciantes, que entienden este paseo por la costa como la mejor fórmula para dotar a la localidad de un aspecto diferencial.

Uno de los objetivos que se trazará la Asociación para el próximo año será de hecho dar forma definitiva al proyecto, y conseguir relanzarlo, para lo cual esperan encontrar complicidad en el Ayuntamiento de Calvià, y sensi-

bilidad en Costas, desde donde hasta ahora han presentado alternativas «poco convincentes» para ejecutar la obra. En este sentido, el relevo al frente de la Delegación fue el causante, según los hoteleros, de que la idea quedara «adormecida». Y ahora, tras más de una década, entienden que ha llegado la hora de conseguir el anhelado objetivo.

El paseo que debe unir las playas de Tora y Palmira es junto con

El nuevo paseo marítimo bordearía la costa en unos 300 metros

la remodelación de la calle Eucaliptus, ya aprobada y con fecha de ejecución, dos de los hitos que se había marcado la actual junta directiva de la asociación, además de la declaración de zona madura para el área de Peguera, que previsiblemente llegará durante el próximo mes de octubre.

En la calle Eucaliptus se han invertido cerca de 800.000 euros para adecuar y ensanchar las aceras, mejorar el asfalto, soterrar el cableado y renovar las pluviales. Una proyecto que el presidente José Ramón Bauzá visitó la semana pasada y que se ha convertido en el emblema de la regeneración de esta localidad *calvianera*, que ahora reclama un paseo para unir sus dos playas más populares.